

# BSR Business Survey Report

IMACRO N° 44  
A diciembre de 2018

## Contenido

La evolución macroeconómica en 2018	2
Sección 2. Inversiones, comercio y economía internacional	10
2.1 Un acuerdo de facilidad ampliada con el FMI y sus posibles implicaciones en lo externo	10
2.2 ¿Qué tipo de política comercial para Ecuador?	11

La metodología del IMACRO puede consultarse en

<http://www.proestudios.com/web/imacro.php>

## Índice de gráficos

G1. ÍNDICE IMACRO, SERIE ORIGINAL Y CVE.....	2
G2. TASA ANUAL DE EVOLUCIÓN DEL CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES .....	3
G3. CONSUMO FINAL DEL GOBIERNO: TASA ANUAL DE EVOLUCIÓN .....	4
G4. TASA ANUAL DE EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS .....	5
G5. IMPORTACIONES FOB POR USO O DESTINO ECONÓMICO (MILL. USD Y %) .....	5
G6. ECUADOR: ÍNDICE DE TIPO DE CAMBIO REAL, TOTAL Y BILATERAL.....	6
G7. EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, TASA ANUAL (% DE PRECIOS CONSTANTES) .....	7
G8. EXPORTACIONES DE BIENES (MILLONES DE DÓLARES) .....	7
G9. ECUADOR: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA.....	8

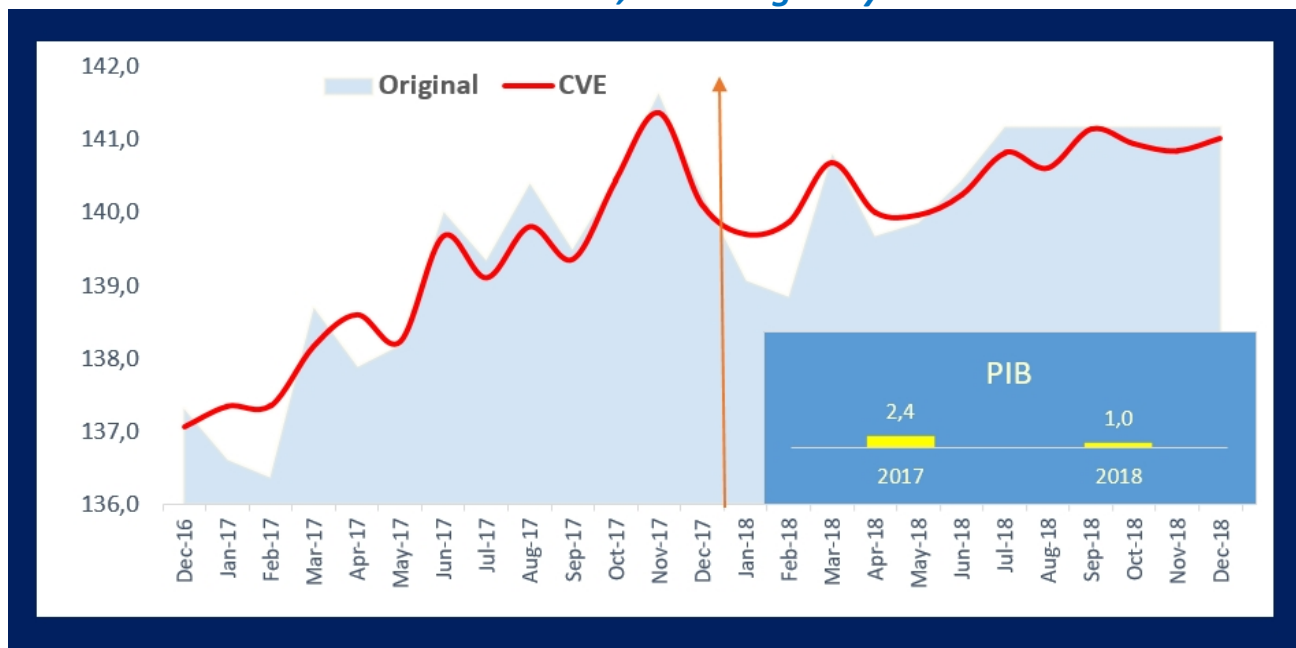
**Indicador macroeconómico de la actividad productiva en Ecuador \***  
**Datos a diciembre de 2018**

		<i>Serie bruta</i>			<i>Serie corregida de variaciones estacionales (CVE)</i>				
		<i>Variación</i>			<i>Variación</i>				
		Índice	"Punta a punta" *	Móvil acumulado 12 meses**	Índice	Mes anterior	Tendencia tasa anual	Tendencia tasa mes anterior	Interanual (acumulado mes a mes) ***
		(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)	(h)
2015	Nov	135,9	(2,4)	0,7	135,9	(0,2)	(2,7)	(0,2)	0,4
	Dic	135,8	(3,1)	0,1	135,4	(0,3)	(3,1)	(0,2)	0,1
2016	Ene	134,5	(3,7)	(0,6)	135,3	(0,1)	(3,4)	(0,1)	(3,6)
	Feb	134,8	(3,1)	(1,2)	135,8	0,3	(3,3)	(0,0)	(3,3)
	Mar	135,4	(3,5)	(1,8)	135,1	(0,5)	(2,8)	0,1	(3,4)
	Abr	135,4	(1,8)	(2,1)	135,7	0,5	(2,0)	0,1	(3,0)
	May	136,1	(0,7)	(2,1)	136,3	0,4	(1,4)	0,1	(2,6)
	Jun	136,1	(1,0)	(2,1)	135,8	(0,3)	(1,1)	(0,0)	(2,3)
	Jul	135,8	(1,4)	(2,2)	135,6	(0,1)	(1,0)	(0,2)	(2,1)
	Ago	136,0	(0,9)	(2,2)	135,3	(0,2)	(1,0)	(0,2)	(2,0)
	Sep	135,5	(0,9)	(2,1)	135,2	(0,1)	(0,8)	0,0	(1,9)
	Oct	137,1	0,8	(1,8)	137,3	1,6	(0,2)	0,3	(1,6)
	Nov	136,6	0,5	(1,6)	136,3	(0,7)	0,4	0,4	(1,4)
	Dic	137,3	1,1	(1,2)	137,1	0,5	0,9	0,4	(1,2)
2017	Ene	136,6	1,6	(0,8)	137,3	0,2	1,4	0,3	1,5
	Feb	136,4	1,1	(0,4)	137,3	0,0	1,7	0,3	1,3
	Mar	138,7	2,4	0,1	138,2	0,6	1,9	0,3	1,6
	Abr	137,9	1,9	0,4	138,6	0,3	2,0	0,3	1,8
	May	138,2	1,5	0,6	138,2	(0,3)	2,1	0,2	1,7
	Jun	140,0	2,8	0,9	139,7	1,0	2,4	0,2	1,9
	Jul	139,3	2,6	1,2	139,1	(0,4)	2,8	0,2	2,0
	Ago	140,4	3,3	1,6	139,8	0,5	3,2	0,3	2,2
	Sep	139,5	3,0	1,9	139,4	(0,3)	3,5	0,2	2,3
	Oct	140,5	2,4	2,0	140,4	0,8	3,3	0,1	2,3
	Nov	141,6	3,7	2,3	141,4	0,7	2,9	(0,0)	2,4
	Dic	140,2	2,1	2,4	140,1	(0,9)	2,4	(0,1)	2,4
2018	Ene	139,1	1,8	2,4	139,7	(0,3)	1,9	(0,1)	1,7
	Feb	138,8	1,8	2,4	139,9	0,1	1,6	(0,0)	1,8
	Mar	140,8	1,5	2,4	140,7	0,6	1,3	0,0	1,8
	Abr	139,7	1,3	2,3	140,0	(0,5)	1,1	0,1	1,6
	May	139,9	1,2	2,3	140,0	(0,0)	1,0	0,1	1,5
	Jun	140,4	0,3	2,1	140,2	0,2	0,9	0,1	1,3
	Jul	141,2	1,3	2,0	140,8	0,4	0,9	0,2	1,3
	Ago	141,2	0,6	1,7	140,6	(0,2)	0,8	0,2	1,2
	Sep	141,2	1,2	1,6	141,1	0,4	0,6	0,1	1,2
	Oct	141,2	0,5	1,4	140,9	(0,1)	0,5	0,0	1,1
	Nov	141,2	(0,3)	1,1	140,8	(0,1)	0,5	0,0	1,0
	Dic	141,2	0,7	1,0	141,0	0,1	0,7	0,1	1,0

## La evolución macroeconómica en 2018

El *índice macroeconómico de actividad productiva*, en diciembre, se situó en 141,2 puntos, medida en la que se mantiene desde hace varios meses, luego del repunte experimentado en julio -que no prosperó- frenó su desempeño en el segundo semestre.

### G1. Índice IMACRO, serie original y CVE



En esta entrega, difundida a fines de febrero de 2019 con corte de información a diciembre de 2018, se consolidan los datos del índice, a fin de obtener agregados anuales.

Se incorpora, además, por primera ocasión, estimaciones relativas a variables de la demanda agregada: el Gasto de consumo final de los hogares; el Gasto final del gobierno general, la Formación bruta de capital fijo, las Exportaciones y las Importaciones de bienes y servicios. Es decir, se completa la oferta, pues metodológicamente y por la información empleada, el cálculo anual del nivel del IMACRO equivale al Producto interno bruto. Se aspira a que las evaluaciones (que se difunden luego de test de consistencia y confiabilidad realizadas a lo largo de seis trimestres) contribuyan al estudio de la coyuntura, en especial por las condiciones en las que se desenvuelve la economía ecuatoriana, que registra un importante hoyo fiscal y dificultades en la estructura financiera del Banco Central del Ecuador.

Desafortunadamente la población -en general- considera que cabe asumir la crisis “con los dineros de la corrupción”, lo cual -admítase- no es posible, al existir desfases temporales obvios, además de que la legislación no contempla -aún- la extinción de dominio por esa causa; de modo que tales argumentos son inviables.

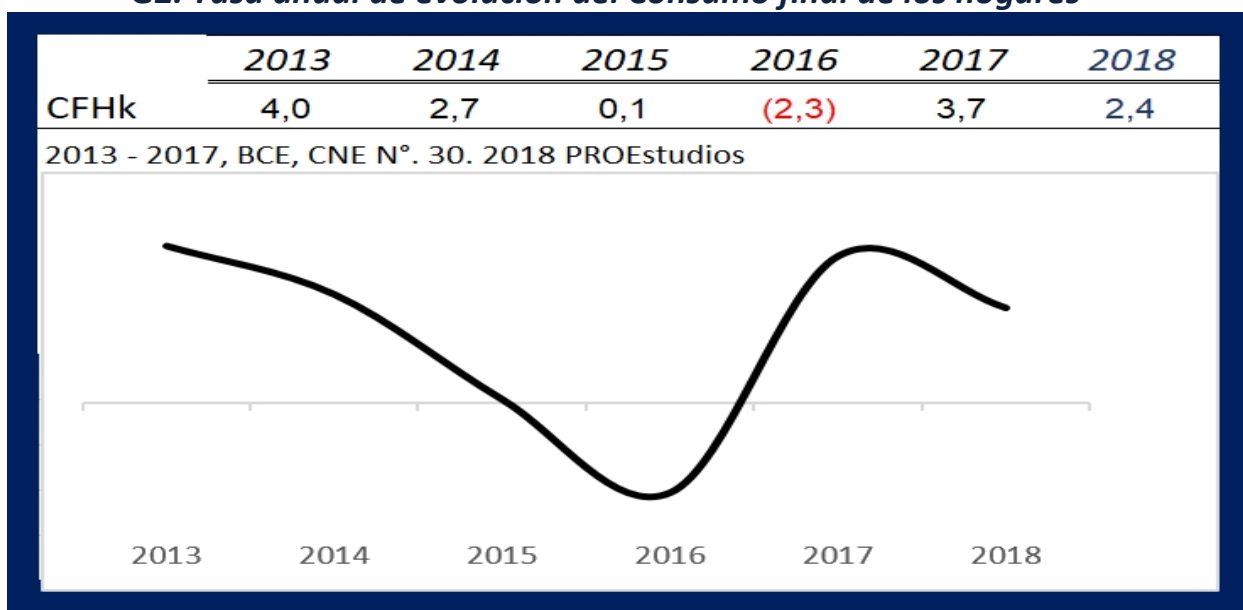
Mientras, la economía puede seguir un camino aún más tortuoso, generándose efectos que serán crecidamente perversos respecto de los que se ya se advierten.

La salida, que será difícil, exige medidas inmediatas, profundas y duraderas. Y, claro, paralelamente, sanciones para los responsables. La crisis es de tal magnitud que el presidente ha advertido, después del acuerdo técnico con el FMI, que el programa “salvará a la dolarización”. En un país que ha trivializado el discurso político, ¿se habría captado el mensaje?

A nivel anual, el IMACRO registra un crecimiento de la economía de 1,0 % (recuadro en el gráfico 1), frente a 2,4 % en 2017 (BCE, cuentas nacionales N°. 30). En consecuencia, el PIB, según el cálculo de PROEstudios, retrocede 1,4 puntos porcentuales. En el gráfico anterior se aprecia que la evolución mensual de la economía presentaba ya –en 2017- la forma de “dientes de sierra” y, en el ejercicio siguiente, aplana claramente su desempeño, mostrando que la inercia respondía todavía a un modelo que continuaba basado en el endeudamiento del sector público, a fin de mantener el nivel de actividad en la medida de lo posible.

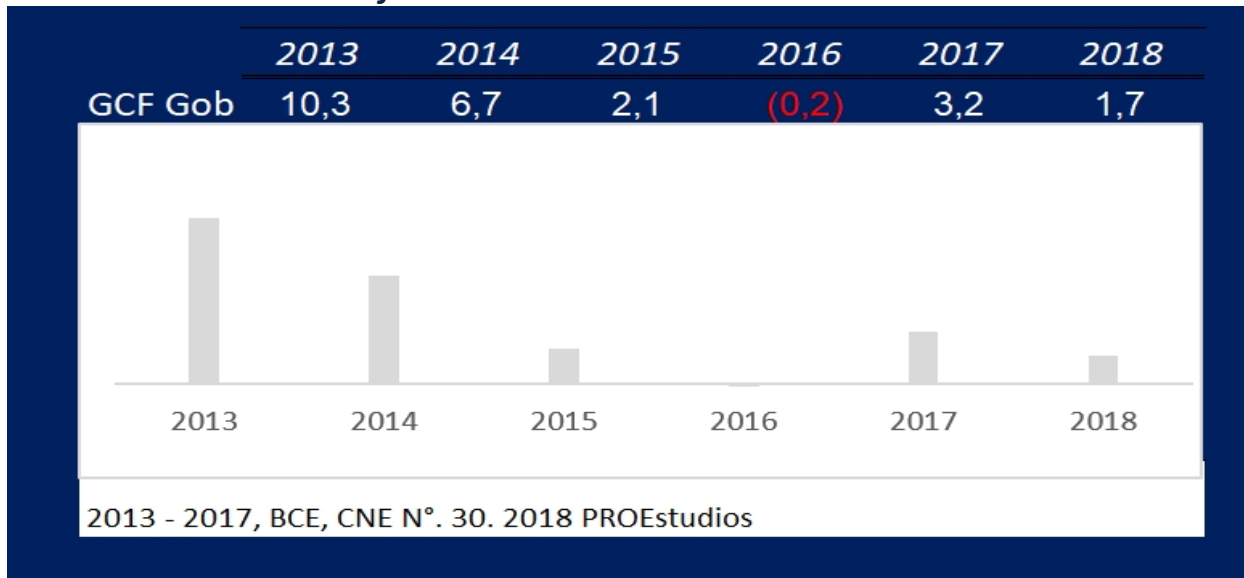
El Gasto de consumo final de los hogares (a precios constantes de 2007), si bien durante 2018 registra un importante impulso -una de las más altas tasas de los componentes de la demanda agregada, 2,4 %-, muestra a la vez una reducción de 130 puntos básicos respecto del ejercicio precedente (gráfico N°. 2). De cualquier modo, en ambos años la expansión de esa variable es “desproporcionada” a la luz del clima general de la economía.

**G2. Tasa anual de evolución del Consumo final de los hogares**



Tal desempeño parecería obedecer –también- al comportamiento del consumo final de las administraciones públicas, que en el año 2018, pese a los anuncios de ajuste, crece en 1,7 %.

**G3. Consumo final del Gobierno: tasa anual de evolución**



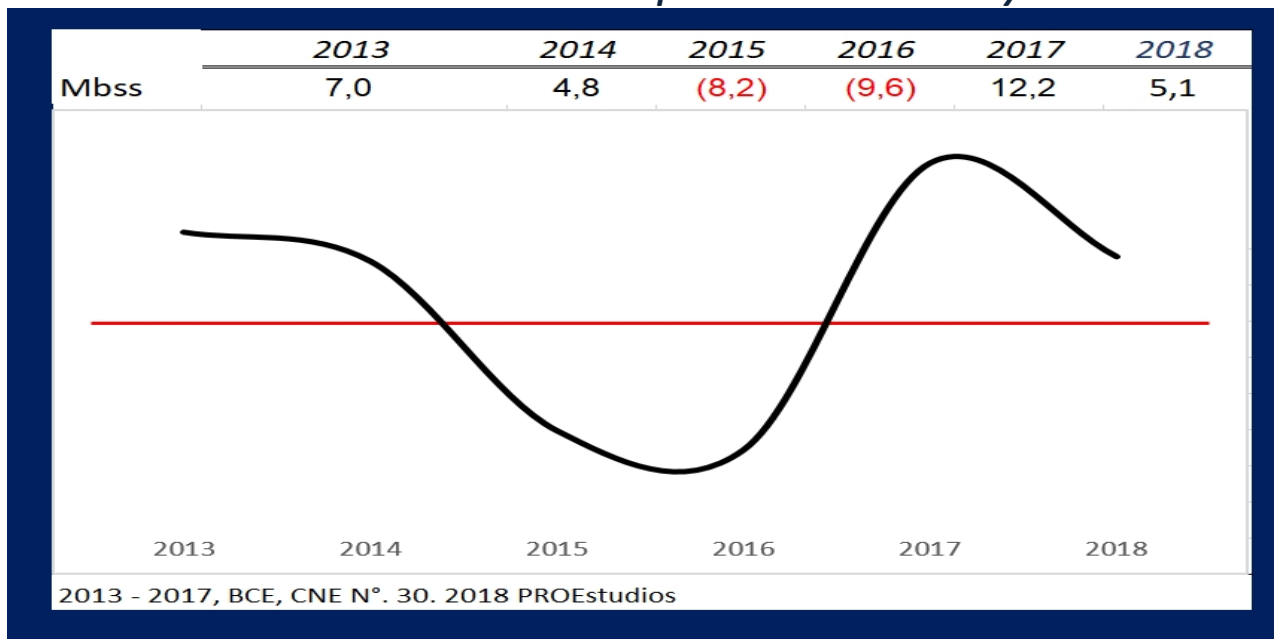
La economía de Ecuador ha atravesado un largo período de iliquidez, superado sistemáticamente, como se ha señalado, mediante la consecución de recursos en el mercado de capitales o, de modo más general, a través de la emisión de pasivos soberanos.

Este mecanismo posibilitó la expansión de las importaciones de bienes y servicios, que el último año aumentaron en 5,1 %, mostrando por qué la “noción de crisis” no caló en la población, que, en al menos los estratos de ingresos medio y alto, acrecentó su consumo.

Este es un aspecto capital, que ha tenerse en cuenta en el marco del ajuste que ha sido negociado con el FMI. No es posible liberar recursos que presionen las compras externas, por razones obvias.

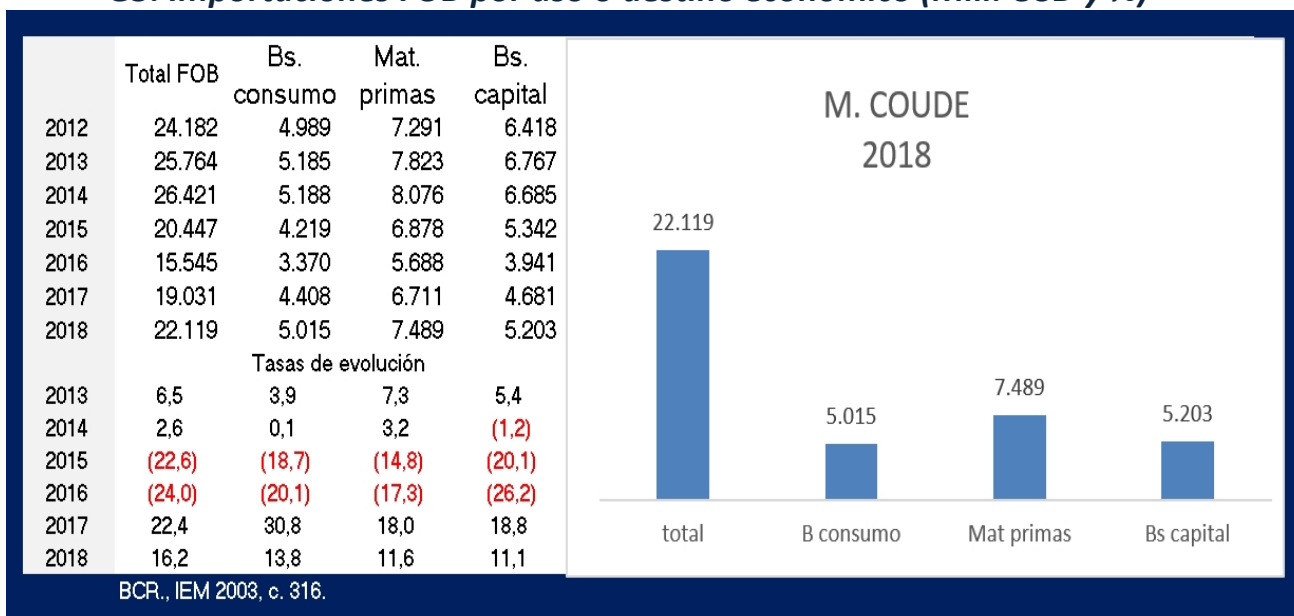
¿Cómo neutralizarlo? Es el reto de una reforma tributaria integral, que se impone a todas luces, en la operación de una economía de mercado se precisa de transacciones transparentes alejadas de intereses corporativos o de grupo, y en el marco de mayor competencia, eficiencia y mejor equidad. En todo caso, la urgencia induce al sector público a cortar su déficit por la vía de la reducción de gastos, aunque la reforma tributaria, es en este marco una decisión que no puede postergarse.

**G4. Tasa anual de evolución de las importaciones de bienes y servicios**



La “fuga de divisas”, vía importaciones deja a la vez áreas grises respecto de la asignación de recursos en un contexto de escasez. Las compras externas de bienes de consumo crecen en 13,8 %, en 2018.

**G5. Importaciones FOB por uso o destino económico (Mill. USD y %)**

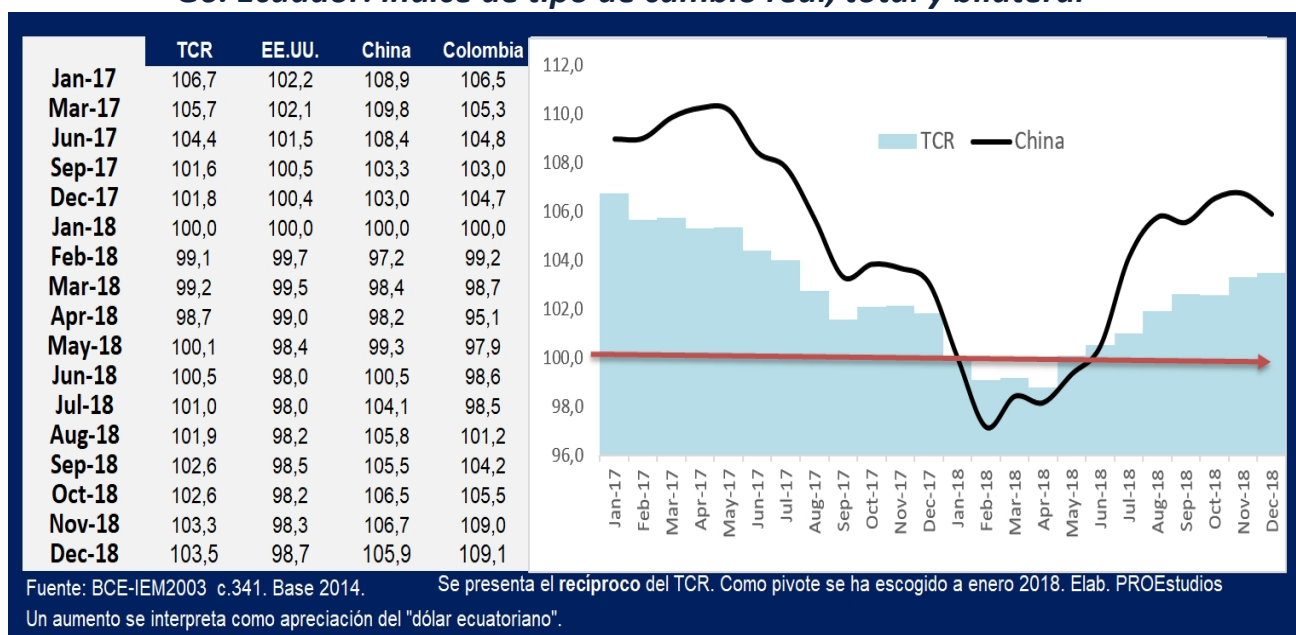


Incrementos de esa magnitud, se insiste, drenan las escasas divisas y dificultan el ajuste –que no se ha iniciado-, pues también erosionan el crédito bancario y acentúan las complicaciones de financiamiento público.

A la luz de tal ‘deterioro monetario’, ¿bajar o subir el impuesto al valor agregado?...

En cualquier escenario, aquí y ahora, posiblemente su recorte no sería posible por urgencias fiscales y, especialmente, por las características que tienen los programas de Facilidad Ampliada (SAF) del FMI, que ha sido negociado por el gobierno que, por otro lado, no tenía “muchas” opciones. Un alza estaría en evaluación, en un país en el que predomina el discurso social, a pesar de que se mantengan los problemas y sus inequidades.

**G6. Ecuador: índice de tipo de cambio real, total y bilateral**



En ese marco, al menos hasta diciembre de 2018, el tipo de cambio real<sup>1</sup> se aprecia en 3,5 %, en relación a enero de ese ejercicio.

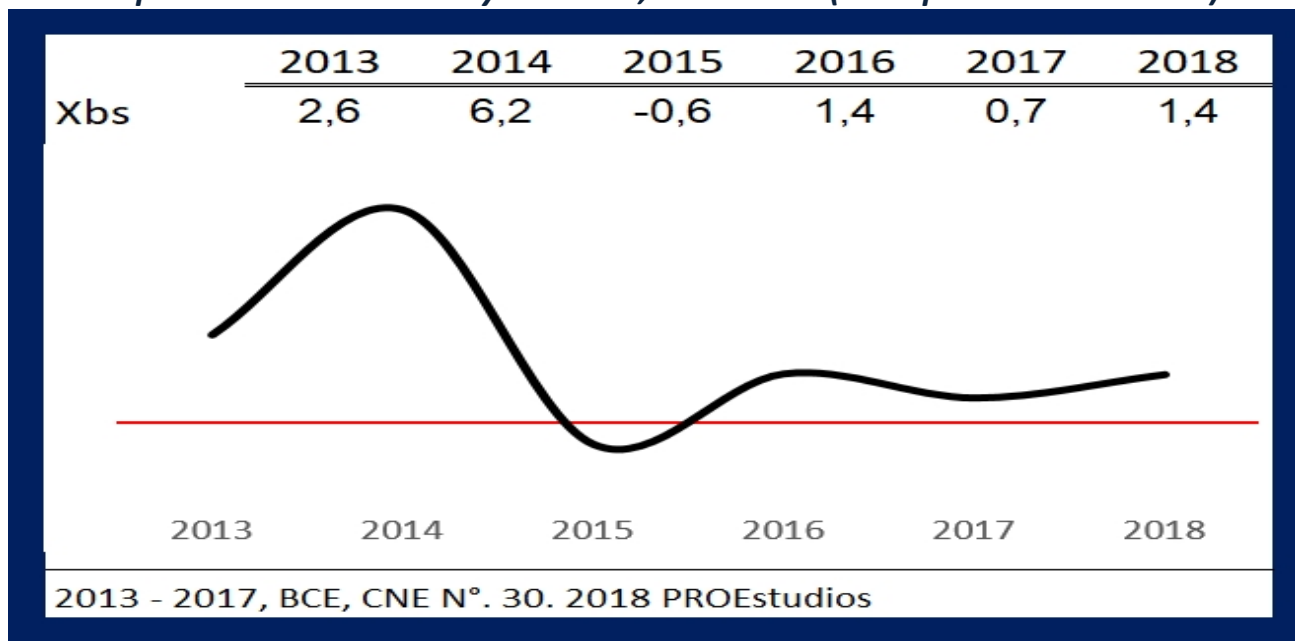
Esta situación afecta la competitividad de las exportaciones y acentúa el desequilibrio en el sector externo, cuyos ‘operadores’ parecen reticentes al cambio, enmarañando, desde “otra vertiente”, el equilibrio monetario interno, deteriorado ya hace varios años. Además, es otro factor exógeno y aleatorio de la complicada gestión macroeconómica.

Las ventas de bienes y servicios al exterior (a precios constantes de 2007), si bien se incrementan más que en 2017, suben (+1.4 %) nueve veces menos que las compras.

<sup>1</sup> En la tabla, para facilitar la comprensión, consta el recíproco del TCR publicado por el BCE.

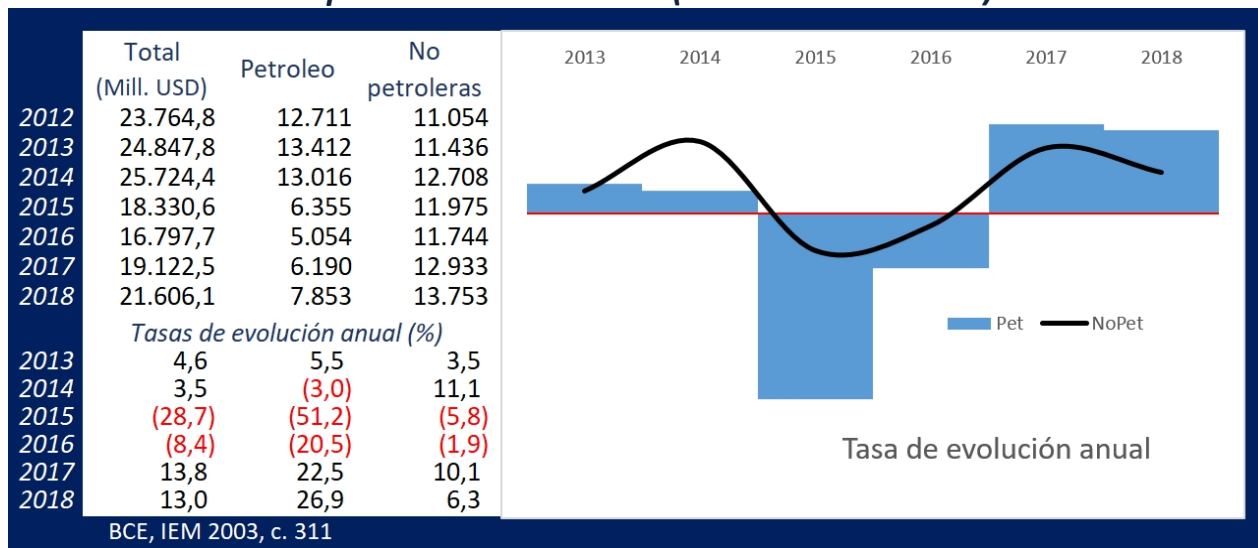


**G7. Exportaciones de bienes y servicios, tasa anual (% de precios constantes)**



En bienes, el aumento es de 13 % (frente a 16,2 % en las importaciones; cf. cuadro 5), aunque el impulso se explica por la subida del precio del petróleo de 45,7 dólares por barril en 2017 a 60,6 dpb, el año siguiente.

**G8. Exportaciones de bienes (millones de dólares)**



En las mercancías no petroleras (retirando crudo y refinados) el crecimiento es de 4,7 %. De modo que –difícilmente- la debilidad del sector externo podría paliarse vía alimentación de dólares de este origen.

Con objetividad, pues, el ajuste debe centrarse en el gasto fiscal, cuidando, por otro lado, el drenaje de reservas, vía importaciones.

Estas son, ahora, las consecuencias de no haber entregado la “mesa servida” (denominación política al desbarajuste de la economía recibida por el nuevo gobierno en 2017) y, también, de haber omitido el diseño de un Plan Global Anti Crisis.

Asimismo, más allá de los sucesivos “óscar” que habrían sido otorgados al país, el turismo -no obstante ser una importante fuente de divisas- está lejos de constituirse en solución a la actual escasez de dólares. Lamentablemente, de forma recurrente, los responsables del sector afirman que este es el *dorado*, que en la realidad no termina de llegar.

**G9. Ecuador: inversión extranjera directa**



Tampoco, según lo anunciado en algunos boletines oficiales, la inversión extranjera directa es del nivel divulgado. Se confronta en este campo intenciones con realizaciones, en un contexto en el que el riesgo país habrá sido una etiqueta poco recomendable en el caso de tales flujos.

La solución no exige mucha creatividad: está, efectivamente, en la reducción del gasto público, la disciplina en el ahorro fiscal (y privado), gran perseverancia para

mantener en el tiempo el pulso de medidas de ese tipo y en la definición de opciones relacionadas.

Se precisa compensar de modo franco a la población más vulnerable, los impactos más severos del corte en el gasto o en la transmisión de tensiones especulativas que podría surgir por la corrección de subvenciones.

Es inútil reiterar que los subsidios generalizados, indiscriminados y universales, no caben –“al menos”- en este contexto. Se requiere, una vez más, de decisiones justas en la política y en la legislación salarial; y, objetivas en la laboral.

Finalmente, la Formación bruta de capital fijo crece en 2018, 2,2 %, mostrando dinamismo pese a la paralización de proyectos gubernamentales. En resumen, el elemento más dinámico de la oferta agregada, son las importaciones.

El programa de ajuste a emprender ciertamente frenará su impulso. Sería deseable que la inversión privada acompañe el esquema a ser puesto en vigencia, paliando los impactos recesivos que su aplicación implica.

No es fácil, cabe reconocerlo, gerenciar” –durante tres años- los acuerdos con el FMI y otros multilaterales.

## Sección 2. Inversiones, comercio y economía internacional

### 2.1 Un acuerdo de facilidad ampliada con el FMI y sus posibles implicaciones en lo externo

Después de mayo de 2017, se cuestionó oficialmente, como es conocido, los resultados de la “gestión” económica de la década anterior. Los habituales anuncios de cambio y desarrollo formulados por el gobierno saliente, fueron desmentidos desde el ejecutivo.

Se precisó, al contrario, que la economía enfrentaba una grave crisis, en todos los frentes. Ninguno de los equilibrios fundamentales, sea los relacionados con la balanza de pagos, la posición fiscal, la deuda pública, el mercado del trabajo, el crecimiento económico, etc., mostraban encontrarse en línea, en medio, no obstante, de la época de bonanza que se experimentó en esos años.

Las cifras solo confirmaron una gran paradoja, causa de los problemas que el país enfrenta: la “conducción” de una economía de mercado como la ecuatoriana, con arbitrios antimercado. En términos de la reestructuración del sector externo, esto agravó la situación de partida.

No se adelantó desde mayo de 2017, la definición de un Plan Integral Anti Crisis, que relacione las esferas macro y microeconómica; lo sectorial y lo global; la de las interrelaciones productivas y externas, entre otras, a fin de, bajo nuevos objetivos, enfrentar la crisis; prever los efectos de la revolución industrial en curso y las transformaciones que esta ha precipitado en el mundo; favorecer las inversiones nacionales y extranjeras; avanzar en la suscripción de acuerdos comerciales; reorientar la oferta exportable y el sector externo en su conjunto; en fin, motivar cambios sensibles en el ámbito de las relaciones del país con el resto del mundo. .

Se habría tratado, por ejemplo, de introducir los servicios modernos en los procesos productivos, a fin de mejorar la eficiencia y competitividad; favorecer mercados de trabajo compatibles; “seguir” de forma proactiva el progreso; y, redefinir el patrón tradicional de inserción internacional en materia de comercio, inversiones y cadenas de valor.

Esto, en un marco de proactividad privada y propositiva pública, que habría supuesto la reorganización estatal, lo que desafortunadamente no se hizo en casi dos años.

Ante las restringidas posibilidades de ordenamiento, el gobierno había decidido iniciar conversaciones con el FMI, que permitieron alcanzar un acuerdo de Facilidad Extendida (SAF) con el FMI, para enfrentar las presiones fiscales y externas en los próximos años y favorecer modificaciones estructurales en distintos ámbitos.

Este acuerdo es diferente de los clásicos *stand by*, en principio, aliviaría en algo las urgencias presupuestales para tramos específicos de las cuentas públicas. No se conocen aún las exigencias formuladas por el FMI, salvo generalidades. También en los mercados internacionales hay una actitud de prudencia, hasta tanto se apliquen los requerimientos que habría sugerido el Fondo. La cantidad de financiamiento anunciada, de hecho, no será suficiente, vista la magnitud de los déficits.

El programa –o la situación- exigen un conjunto de medidas y políticas que forzosamente tendrán connotaciones recesivas, de partida, como se señaló en la sección anterior. Se esperaría, pues, un período de ajuste drástico, que se instrumentaría en un contexto de recorte del empleo estatal y del tamaño del Estado,

Hay que tener en cuenta, asimismo, que los cambios estructurales tampoco dan resultados en el corto plazo, por lo que los problemas en materia de competitividad y diversificación productiva seguirían aún presentes.

En estos años, pues, los esfuerzos orientados a la optimización de lo externo y a lograr una mejor vinculación, deberá compatibilizarse con la búsqueda de los equilibrios internos, única opción –pero más complicada- para favorecer la modernización y enfrentar los rápidos cambios y la más alta competitividad que experimentan los países, en general, de los cuales el país no puede excluirse.

## 2.2 ¿Qué tipo de política comercial para Ecuador?

El objetivo de esta sección es plantear reflexiones sobre la política comercial que convendría en países como Ecuador, teniendo en cuenta las restricciones que al parecer se advertirán al menos a corto plazo. PROEstudios ha formulado, en entregas anteriores, algunas propuestas que cabe actualizarlas en función de los recientes acontecimientos que han sido observados en la coyuntura.

Se ha indicado que una de las condiciones para que el país enfrente con éxito los compromisos que deriven de la apertura y de la negociación de acuerdos comerciales, es consolidar estabilización macroeconómica.

Pero, como ha sido mencionado, la tarea para el Ecuador es doble: lograr la estabilidad interna y, al mismo tiempo, establecer compromisos de liberalización y de apertura al mercado internacional, lo que resulta más complicado y exige plena coordinación y consistencia macro - microeconómica y entre las políticas global y sectorial.

El acuerdo con el FMI preverá metas rigurosas, en el cual el juego de mercados pasa a ser esencialmente, el de asignar recursos, frente a la prevalencia de pasadas opciones proteccionistas dirigidas por intereses corporativos. Esta no podrá ser política a mantener en el futuro.

Vista la presencia de los factores externos a los que ya se ha hecho referencia, todavía no se hizo urgente lograr un significativo aumento de las exportaciones y de las inversiones extranjeras, indispensable en el marco de la dolarización -sobre todo en la coyuntura-, lo que permitiría sostener el ciclo económico, ampliar o al menos mantener el empleo y la demanda interna, estimular el crecimiento y modular los impactos procíclicos de ciertas políticas que dependen del emisor primario, en este caso, de los propios EE.UU.

En el Ecuador de 2019 las denominadas exportaciones tradicionales aún significan alrededor del 70 % de las ventas al exterior; por "tradicionales" se entiende, básicamente, "productos mineros y primarios" (petróleo, banano, cacao, café). La diversificación de la oferta continúa aplazada, al menos si se apunta a fundar un modelo exportador eficiente.

La mayor competitividad solo se logra vía aumento de la productividad, lo que resulta difícil en escenarios como el actual que, exige, por ejemplo, que las empresas líderes comprometan importantes inversiones de reconversión, con fuentes privadas de financiamiento, que no estarían disponibles, por varias razones.

Esperar éxitos de una liberalización sin planificación, cambios estructurales y agenda concreta de largo plazo, es una falacia. Concesionar las áreas de energía, telecomunicaciones, petróleo, etc., podría ser positivo si se definiesen objetivos nacionales de modernización y desarrollo a los que se destinarían los recursos resultantes de la administración de activos de la nación.

Sin embargo, improvisar equivaldría a reeditar experiencias negativas ya observadas en otros países, no necesariamente compatibles con los intereses nacionales.

En ausencia de estructuras reguladoras apropiadas y de mercados bien establecidos, las privatizaciones conducen a hechos de corrupción, reducción de los servicios públicos y costos crecientes para la población.

No se sugiere aquí abandonar la racionalidad que sustenta la austeridad y la responsabilidad fiscal, el juego del mercado libre y la apertura, por supuesto; lo que se pone en duda no son esas recomendaciones sino las formas en las que deriva ese tipo de modelo.

Una economía de mercado (abierta) necesita para crecer instituciones consolidadas y estables, un sistema legal funcionando adecuadamente, derechos de propiedad, leyes anti-monopolio efectivas y disponibilidad y libertad de información.

El *memorándum* de transformación no se limitaría a la búsqueda de los equilibrios económicos y a la expansión de la economía de mercado sin *agendar* temas como la preservación del empleo y de los servicios sociales básicos, educación pública y un ataque directo a las situaciones de extrema pobreza.

Su precisión exige entender claramente la lógica de funcionamiento de la economía, bajo condiciones de modulación de las desigualdades sociales, innovación tecnológica, mayor eficiencia de la mano de obra y de la capacidad empresarial e inversiones productivas en sectores estratégicos, a fin de optimizar la apertura

Un mercado que opera libremente, no configura la sociedad que se espera: total libertad individual, relativa igualdad y eficiencia productiva, tres objetivos que no son enteramente compatibles. Es necesario, por tanto, que el Estado corrija tales distorsiones.

La dinámica externa exige transformaciones internas profundas, que abandonen la perspectiva reduccionista centrada en la búsqueda del equilibrio económico. Las políticas de crecimiento son aquellas que simultáneamente generan estabilidad macroeconómica, impulsan la productividad y abren la economía, en un marco de mejor equidad, lo que se consigue mediante la aplicación de políticas sociales eficientes (nuevamente, el tema subsidios) y la mayor calificación de la mano de obra. Una apertura descoordinada puede ser muy perjudicial en las circunstancias coyunturales.

Las políticas económicas del Estado deben plantear objetivos de aumento de las exportaciones a mediano y largo plazos, compatibles con un crecimiento más dinámico que en el pasado y concientizar al sector privado de que su expansión no puede sustentarse en opciones proteccionistas y subsidios permanentes.

El peso de las inversiones privadas y públicas es fundamental en la estrategia: se ha comprobado que las variables que explican el aumento de la capacidad productiva a largo plazo son una robusta correlación entre el crecimiento económico y el coeficiente inversión / PIB y entre este y el grado de apertura frente al PIB.

En fin, aparte de acciones ya sugeridas en algunas entregas del boletín, hay otras, de corte transversal, que cabría ponerlas en práctica de partida:

- Una política social compatible con la necesidad de aumentar la educación y mejorar la provisión de servicios de salud a corto plazo; y,
- La aplicación de esas políticas, con énfasis en los sectores vulnerables, esencialmente vinculados a los pequeños emprendimientos y a las PYMES.

De no cambiar la visión del desarrollo en concordancia con el esquema de apertura y globalización de mercados: y, de no dejarse de lado las políticas corporativistas hasta ahora vigentes, la reinserción (bajo otras características) de la economía ecuatoriana a los mercados externos podría fracasar una vez más, agravando la reactivación esperada.

La preservación del empleo, por ejemplo, frente al impacto de la baja de los aranceles, en materia de bienes industriales y agrícolas; y, de normas y otras barreras en el ámbito de los servicios, ha dependido, en términos generales, de la capacidad de los productores y oferentes domésticos para atraer la demanda nacional.

Las ventajas en la captación del mercado interno muestran la potencialidad productiva, en términos de preservación de las posibilidades de realización de lo generado y, también, evidencia las expectativas exportadoras y competitivas de esos sectores frente a su competencia.

Los mercados no se ganan con la simple suscripción de acuerdos de libre comercio: ganar mercados implica planificación indicativa, sobre todo en función de identificación de las demandas potenciales de los socios comerciales.



Si se continúa aplicando un enfoque sustentado en la necesidad de encontrar salida a la oferta interna, los riesgos del fracaso en el ámbito externo son claros. No siempre la demanda del exterior coincide con las disponibilidades nacionales.

PROEstudios ha insistido en varias ocasiones en lo señalado, sobre todo porque puede conducir a la optimización de la gestión pública y del aparato tecnocrático del estado.

Si el desfase no es superado, las exportaciones tradicionales (primarias, básicamente) seguirán un ciclo descendente, con las implicaciones que esto induciría en materia de empleo, inversiones y desempeño macroeconómico y social.

El desarrollo debe ser visto como un proceso de expansión y consolidación de las libertades de las que gozan los pueblos. Una visión todavía pendiente en el Ecuador, de la que la apertura eficiente aún se encuentra excluida.

En una entrega posterior, PROEstudios formulará las precisiones técnicas que supone el objetivo modernizador por una nueva inserción externa.

Quito, 28 de febrero de 2019

# PRO Estudios.com

📍 Finlandia N35-82 y Suecia, Edificio Bavaria of. 403

✉ [info@proestudios.com](mailto:info@proestudios.com)

📞 593.2. /2243.204 / 603.8644 / 600.1707 / 600.1710 / USA: 786.220.3724

| **BSR** Business Survey Report |

2019 Todos los derechos reservados.